

PLATICA II.

DE ESTA DOMINICA.

Jesu, Fili David, miserere mei. Lucæ c. 18.

ESTANDO cerca de Jericò un pobre ciego, oyò el estruendo, y ruido de los que pasavan por el camino. Preguntò el motivo de la commocion, y le respondieron, que la causa era por pasar por aquel camino Jesus Nazareno: Al punto, que oyò esto, exclamò diciendo: Jesus, Hijo de David, compadécios de mi: *Jesu, Fili David, miserere mei.* Llegò à los oídos de su Magestad la humilde suplica de el pobre ciego, y le dixo con agrado: Qué es lo que se te ofrece, ò pobrecito? Y le respondió: Señor, lo que deseo es, que me comuniquéis luz à mis ojos, dandome la vista, que me falta: *Domine, ut videam.* Ea, pues, *respice*, mira; y luego al punto viò à su Magestad, y à todos los que allí estavan. Quedò tan obligado de este favor, que siguiò à su Magestad Santissima, alabando su misericordia. En este pobre ciego está symbolizado el Mundo, y mas en estos dias, en que ofuscados los entendimientos de los hombres, cerrando los ojos à la luz de el Cielo, van tropezando, y cayendo en diversos precipicios de pecados. El ciego, de quien hablamos, hizo à la memoria à su Magestad el empleo de Salvador, pues lo llamò Jesus: *Jesu, Fili David;* y para que los mundanos ciegos abran estos dias los ojos, nos propone oy el Evangelio à nuestro Salvador Jesus, hablando de su Santissima Pasion: *Tradetur enim Gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur: Et occident eum, & tertia die resurget.*

² Clama el Mundo, y clama Christo. Christo Señor nuestro alista Soldados para el Cielo; para este fin enarbola el Estandarte rojo de su Sacratissima Pasion. El Demonio recoge gente para el Infierno, y como es mentiroso, fingido, enarbola la vandera blanca, ofreciendo à los hombres paz, quietud,

tud, y delicias; no quiere hagan guerra à sus pasiones desordenadas, porque và sediento de perder las almas, y así proponiendo à la vista falaces, y fantásticas delicias, las embelesa, y engaña. Confiesan por boca de David el engaño, con que el Demonio las arrastra al Infierno: *Humiliasti nos in loco afflictionis, cooperuit nos umbra mortis.* Aquila lee: *In loco syrenum.* En manos de las sirenas nos hallamos perdidos, dicen los condenados. Las sirenas son unos monstruos marinos, benignos en la apariencia, y cruellísimos en la realidad. Cantan con tan rara suavidad, fingiendo la voz de muger, que oyendo los Marineros voces tan dulces, y halagueñas, dexando el camino recto, que al puerto los conducía, van siguiendo las voces de las sirenas, y llegando à estas, los deboran, y despedazan. Por eso S. Geronymo llama dragones à estas, que los mundanos dicen sirenas: *Humiliasti nos in loco syrenum, in loco draconum.* Esto mismo acontece à los pecadores en este Mundo, dice el P. S. Ambrosio: *Ita ergo sæculi voluptas nos quadam carnali modulatione delectat, ut decipiat.* Qué son los bienes, y deleytes, con que el mundo brinda nuestros apetitos, sino unos cruels, y solapados silvos de engañosas sirenas, que con apariencia de dulzura envenenan, y matan, y con la crueldad de dragones despedazan, y al Infierno precipitan? Qué son los festines, y combites? Hablen de su fingida dulzura, los que saben à que sabe su acedia, y agror. Amòn, los hijos de Job, Amàn, Simòn Mcababèo, y sus hijos, en combites fueron muertos. El Rey Balthasar, y otros muchos fueron à muerte condenados. Brinda el Demonio en estos dias à los mundanos, combidalos con manjares suavísimos, juntanse alegres, comen, y beben festivos, y muy contentos; pero, ò mil veces desdichados, pues luego encuentran con la amargura de el anzuelo, donde buscaban el cebo mas sabroso. Como es tan ordinario el ser Dios ofendido con muchos pecados en los banquetes, y fiestas de el Mundo, por eso aconseja los hombres el Sábio, huyan de ellos, si no quieren ser consumidos.

³ Quiere el Demonio, que en estos dias sea Dios vilipendiado, y ofendido con muchos pecados, y por lograr su depravado intento, solicita bayles, danzas, y faráos. Hace se juntan en plazas, calles, y casas hombres disolutos, y mugeres desatentas, y haciendo en sus bayles acciones torpes, cantando

Psal.
43. 20.

4. Reg.
21. 19.
Esther

7.
Job. 1.

1. Ma.
ch. 16.
Daniel

5.
Eccles.

9. 21.
Prov.

23. 20.

- do tetras profanas, y hablando palabras deshonestas, cometen millares de culpas. O profanidades perniciosas, á quantas almas tenéis perdidas! Quien llevó al Infierno á la Saltatriz, y fué causa de que al Bautista le quitasen la cabeza? Los torpísimos bayles de esa muger villana. En grande regocijo estaban los Filisteos, comiendo, y bebiendo, esperando á que baylase Sansón, quando cayendo sobre ellos el Templo, fueron muertos casi tres mil de ellos, baxando en un punto sus almas al Infierno. Con ser Moysés benignísimo, luego que vió fabricado el Becerro, y que á su vista baylaban, y danzaban los Israelitas, se escandalizó tanto, que para manifestar su sentimiento, hizo pedazos las tablas de la Ley, y mandó degollar á veinte y tres mil de los que baylaban, y cantaban con sacrilega desatención. No hiciera castigo tan severo el zelador de la honra de Dios, si no supiera lo mucho, que aquellos ofendian á su Magestad. Las mas fuertes armas, que tiene el Demonio para vencer á los hombres, son las mugeres, con las quales hizo caer en la culpa á muchos de los mas fuertes, y esforzados, como fueron Adán, Sansón, David, Salomón, y otros muchos. Quando vió, que no pudo vencer á los Israelitas en el desierto, echó el Demonio mano á sus mas poderosas armas, y llevando mugeres Mohabitas, engañó al Pueblo con ellas, lo hizo idólatrar, y cometer muchas culpas. Pues cómo saldrá este malicioso enemigo, sin lograr el lance de arrastrar almas al Infierno, mezclando en los sarões, y bayles tantos hombres, y mugeres? Dificultísimamente se pueden escapar de pecados, los que asisten, y hacen tales bayles, y juegos. Oygan con horror, y para escarmiento, el modo, con que son castigados estos entretenimientos vanos, pues las penas de ellos fueron mostradas á un Monge virtuoso.
- Discip. litt. C. ex. empl.* 19. *Pelbar. to, ser.* 47.
- 4 Vió un lago de fuego dilatadísimo, y profundo, en el qual, entre otras terribilísimas penas, que daban á las almas, vió un arco, y circulo de hierro, quaxado de clavos muy agudos, en el qual andaban dando bueltas muchos, abrafandose entre formidables incendios. Miró tambien, que les roían las entrañas unos espantosos dragones, y que les comían á bocados los brazos hasta llegar á los huesos dos terribles, y espantosos lobos. Preguntó al Angel, que lo guiaba: Quienes son estos infelicitísimos, que merecen tan atroces tormentos? Y le ref-

respondió: *Tales sunt chorizantes, captivati perversa libidine, alios concitantes gestulationibus, & impudiciis.* Estos son unos danzantes, que con sus bayles profanos incitaron á muchos á torpes pensamientos. Quedó tan horrorizado el virtuoso Monge, que en vér semejantes entretenimientos, sin llegar cerca de ellos, levantando la voz decia: *Fugite, charissimi, quia magna poena sequitur chorizantes.* Dexad esos juegos, ó hermanos míos, porque Dios castiga con terribles tormentos entretenimientos semejantes.

5 En Ungría sucedió el siguiente caso: Vestidas unas mugeres con trages de hombres, hacian varios juegos, y bayles en una Granja, que estaba vecina á una dilatada, y profunda laguna. Sin saber porque mano, fué por los ayres arrebatada una de aquellas mugeres, que era de todas cabeza, y capitana, vieronla luego en medio de las aguas de la laguna, oyeron, que dando tristes, y lamentables voces, decia: *Ay de mi! Y desapareció en cuerpo, y alma, de modo, que jamás ha sido vista.* Escarmentad, pues, los que oís casos tan lastimosos, y funestos, si quereis, que á vosotros no os suceda lo mismo, pues os puede suceder, si os empleais en las acciones, que estos se emplearon.

6 Para que los mundanos dexen estos dias tales entretenimientos, á que les combida el Demonio, muestra hoy la Iglesia la Vandera roxa de la Pasion de Christo: *Vexilla Regis prodeunt.* Declarandonos en el presente Evangelio todo lo que padeció Christo Señor nuestro: *Tradetur enim Gentibus, & illudetur, & flagellabitur, &c.* En ver los Romanos, que el Capitán moltraba vandera roxa, no preguntaban lo que habían de executar, ya sabían, que contra los que peleaban estaba muy ofendido su Emperador; á sangre, y fuego llevaban á sus enemigos, á todos pasaban á cuchillo. Ofendidísimo de el Mundo está estos dias nuestro Emperador Divino Jesus. La Iglesia nos muestra el roxo Estandarte de la Cruz, pues los que se precian de Christianos, tomen fervorosos las armas contra los enemigos de Christo; los que á su Magestad Santísima hacen guerra son los pecados, y mas los de escandalo. Estos peléan con mucha fuerza en los bayles, y sarões: El modo de hacerles oposición, y bolver por la honra de nuestro Dios, es yendo al Templo, ofreciendo cada uno su corazon á su

Pelbar. to, ser. 45. litt. O.

Plut.

su Divina Magestad, llorando culpas, templando con lagrimas su Justicia airada, y pidiendole misericordia. En muchos Lugares, y Pueblos ha introducido la piedad, y devocion Christiana poner en su Iglesia à Christo Sacramentado en estos dias. O atencion santissima! O costumbre santa! Premie Dios con el Cielo, à quien tales devociones introduce.

7 Christo Sacramentado està patente en estos dias? Sabed, pues, ò almas, que à todas os dà voces, y llama à su presencia, para que haciendole compania, le desagravieis de las muchas injurias, que le hacen estos dias. Mira, que Christo te llama, dixo Martha à su hermana Maria Magdalena: *Magister adest, & vocat te.* Vease todo el Capitulo, en que S. Juan refiere esto, y no se hallarà, que Christo Señor nuestro dixese ni una palabra, para que llegase à su Magestad Santissima Maria Magdalena. Pues de donde infiere Martha, que Christo llama, y combida à la Magdalena, para que llegue à su presencia? Còmo de donde? Nò estaba Christo patente? Si: *Magister adest.* Pues ài se infiere, que llama, su misma presencia dà voces, y combida, para que venga à su presencia: *Adest, & vocat te.* Hoy, Christianos mios, està expuesto à la vista Christo Sacramentado, à todos combida, à todos llama, à todos dà voces: *Vocat.* Y què es lo que dice? Lo que S. Mathèo refiere: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.*

11. 28. O pecadores, que brumados con el peso de vuestras culpas, y pasiones, andais perdidos, y cansados; venid à mi presencia, y yo os aligerarè de tan pesada carga: Venid, ignorantes, y ciegos, porque soy Pan de vida, y de entendimiento, y con mi presencia, y gracia abrireis los ojos: Venid à mi, sedientos, y hallareis la Fuente de aguas vivas; y si la sed es de riquezas, en mis manos estàn los Tesoros del Cielo, y de la Tierra; si vustra affliction ès veros perseguidos del Mundo, y del Demonio, en esta Mesa encontrareis armas, para vencerlos, y destruirlos. Con mucha razon se pone Christo patente estos dias, para armar à las almas contra el Mundo, y el Infierno, que hacen especialissima guerra en tiempo de Carnestolendas; pero sepan los Christianos, que à Christo se le ofende con mucha especialidad, si à tiempo, que està patente à todos, no se huye de los mundanos bullicios.

8 En Flandes, en la Villa de Matrich, sucediò un caso espantoso.

pantoso. A tiempo, que llevaban à Christo Sacramentado por Viatico à un enfermo, pasaron à vista de el Puente, que hay sobre el Rio Mossa, en cuya ocasion habia sobre el doscientas personas, las quales estaban baylando con mucho regocijo, y alegría. A vista de el Santissimo Sacramento prosiguieron su entretenimiento; y dispuso Dios, que de improviso se hundiese el Puente, y cayendo todos en aquel profundo Rio, quedasen todos ahogados, menos uno, que Dios lo guardò, ò porque al Señor habia hecho alguna reverencia, ó para que fuese testigo de este lastimoso caso.

9 En toda la Christiandad se hace hoy memoria de la Pasion de Christo, pues en toda la Iglesia universal se canta el presente Evangelio, y no con otro fin, que retraher à los hombres de los peligrosos bullicios, en que en estos dias acostumbra ocuparse los mundanos. Y con razon, pues para vencer al Mundo, al Demonio, y la Carne; para evitar todo genero de pecados, es medio eficazissimo la memoria de la Pasion de Christo. Este fuè el Thema de los Apostoles en sus Sermones, para echar por tierra los Idolos, desterrar de el Mundo los Demonios, y plantar la Fè de Christo en todo el Orbe: *Nos autem predicamus Christum crucifixum.* En el mar borrascoso de este Mundo, la memoria de la Pasion Santissima es la Carta Nautica, que deben llevar siempre delante los ojos los que desean llegar sin riesgos al Puerto de el Cielo, sin dar en los escollos de los vicios. La memoria de la Pasion de Christo es la universal Botilleria, donde se hallan las mas proficuas medicinas contra todas las dolencias. Esta es la Escuela de todas las virtudes; la Universidad, que han cursado quantos Santos hay en el Cielo. Esta es la Atarazana, que nos dexò Christo, para armarnos contra los enemigos de el Infierno. A las mysticas Palomas, que son las almas, llama su Magestad Santissima al refugio de sus Llagas, para que burlen la crueldad, y astucia de las Aves infernales de rapiña. Para estampar esta memoria en nuestras almas, hallamos, que el Maestro de la Sabiduria hablò muchas veces de ella. Esta memoria es aquella Señal, que Christo pide à cada una de las almas, que la lleve estampada en su corazon. Esta memoria es la que convierte en dulzura, aun la Penitencia mas amarga; porque es la regla de la vida Christiana. Esta es la Vara, que sepulta à los

Neu- clero in Chroni- cis.

1. Co- rinth. I.

Matt. 11. 29.

Cantic. 2. 4.

1. Petri 4.

Cant. 4.

Matt. 16. 21.

Matt. 20. 17.

Luca 24. 7.

Luca 9. 31.

Cantic. 8. 6.

Exodi 15. 25.

Exodi 14. 4.

Luca Egypcios, y hace paso franco, para llegar à la Tierra prome-
 24. 32. tida de el Cielo. Esta es la devocion, que à las almas mas ti-
Isaias. bias hace arder en llamas de amor Divino. Esta devocion san-
 35. 8. ta es el recto, y real camino, que nos conduce al Cielo, co-
S. Bo- mo fue revelado à N. P. S. Francisco. Maria Santissima fue la
nav. in que introduxo en la Iglesia la devocion de el Via Crucis, pa-
Vita S. ra que las almas fuesen agradecidas à su Hijo Santissimo, y
Franc. configuiesen por este medio asegurarse en el camino de el
 Cielo.

10 Hablando la Iglesia de N. P. S. Francisco, dice, que asi
 como Moyses con su Vara prodigiosa, dividiendo en calles
 el Mar Bermejo, hizo paso franco, y abrió facil camino, para
 que los Israelitas no diesen en manos de Faraon Tyrano, sino
 que antes bien pudiesen llegar à la Tierra prometida, sin es-
 torvo alguno: Asi tambien N. P. S. Francisco hizo facil el
 camino de el Cielo, y muy claro aun à los hombres mas cie-
 gos: *Cælum cæcis aperuit, siccis mare vestigiis, spoliatis Egyp-*
In *tiis, transit dives, sed pauperis.* Esto obrò el Santo, predicando
Hymn. à Christo crucificado, y poniendo en memoria de los hombres
Vesp. las finezas, que hizo por ellos, derramando su Sangre Santifi-
 ma, y dando por su amor la Vida. Este fuè su empleo altísi-
 mo. Entre todos los Santos de la Iglesia de Dios, creo, que
 este Serafin Humano es el que con palabras, y exemplos ha ra-
 dicado mas en el Mundo la memoria de la Pasion de Christo.
 Viendole un amigo suyo tan flaco, y perdido de fuerzas por
 sus enfermedades penosas, y asperísimas penitencias, le dixo
 discurriese algun alivio, ò regalo, que èl lo buscaria con gus-
 to. Y le respondió: *Nihil mihi tam delectabile, quàm vita, &*
S. Frac. *passionis Dominica memoria, qua mihi frequens est, & quotidia-*
tom. 3. *na, nec ad finem usque Mundi si vixissem, alia indigerem lectione.*
Opusc. Para mi, ni hay, ni puede haber regalo, dulzura, ni consuelo,
Apoth. fuera de la Pasion de Christo, mi Señor. Esta es el recreo de
 50. mi entendimiento, el dulce embeleso de mi voluntad; y aun-
 que yo viviese hasta el fin del Mundo, no tendria otro em-
 pleo, ni para aprovechamiento, y consuelo de mi espíritu lee-
 ría otra leccion, ni pondría los ojos en otro Libro, que en el
 de la Sacratissima Pasion de mi amantissimo Maestro Jesus
 crucificado. Porque pensais, que Christo imprimió sus Llagas
 à este su amado Benjamin? Lo primero, para premiarle con
 esta

esta fineza de amor las lagrimas, que nabia derramado por su
 Pasion Santissima. Asi lo revelò à un Siervo suyo, dice el
 V. Piffa. Lo segundo, y mas principalmente, fuè, para infla-
 mar en los corazones de los hombres esta memoria, que los
 Demonios habian procurado borrar en el Mundo, y hacerlos
 arder en amor Divino por este efficacissimo, y mas poderoso
 medio: *Domine Jesu-Christe* (dice la Iglesia en su Colecta) *qui,*
frigescente Mundo, ad inflammandum corda nostra tui amoris igne
in carne Beatissimi Patris Nostri Francisci Passionis tue Sacra
Stigmata renovasti. Esta devocion nos enseñò, y encargò à sus
 Hijos, para que la estendiesemos por todo el universo Mun-
 do. Asi lo executan sus Hijos fervorosos, con especial alegria
 de el Cielo, y quebranto de el Infierno. Que por este medio
 se facilite, y dilate à las almas el camino de el Cielo, es clari-
 fimo.

11 Por poner David los ojos de su consideracion en el fin
 principal de todas las cosas, infirió, que la Ley de Dios era
 facilissima de guardar, anchos, y dilatados todos sus Precep-
 tos Divinos: *Omnis consummationis vidi finem: latum manda-*
tum tuum nimis. Pues no es cierto, que el camino de el Cielo
 es aspero, y estrecho, por la dificultad de observar los Divi-
 nos Mandamientos? Asi lo afirma la Magestad de Christo por
 S. Mathèo: *Quàm angusta porta, & arcta via est, qua ducit ad*
vitam. Pues siendo esto asi; como dice el Profeta, que la con-
 sideracion de el fin de todo, hace, que los Preceptos Divinos
 parezcan sumamente dilatados, *nimis;* y por consiguiente fa-
 cil, y ancho el camino de el Cielo? Ya lo explica S. Bernar-
 dino de Sena, glosando el mismo Texto, asi: *Omnis consum-*
mationis vidi finem, scilicet, ò Sancte Pater, quod fecisti Filio
tuo, quod moreretur in Cruce. Ese fin, que contemplava David,
 era la altissima fineza de haber de dar Christo su Vida por
 nuestro amor en una Cruz; y considerando esta fineza de fine-
 zas, esta misericordia de misericordias, exclamò diciendo:
 Señor, à vista de esto, que considero, se me hace tan facil la
 observancia de vuestra Santa Ley, que digo, que vuestros Pre-
 ceptos son muy anchos, facilissimo, y en extremo dilatado el
 camino de el Cielo: *Latum mandatum tuum nimis.* Esto mismo
 diò à entender su Magestad, quando dixo, que la carga de sus
 Preceptos no era pesada, sino suave, y muy ligera: *Jugum*
 enim

Piffa
in con-
form.In orat.
Stigm.
17. Sep-
temb.Psalm.
118. 96.Matt.
7. 14.Matt.
11. 30.

enim meum suave est, & onus meum leve. Pues en verdad, que ya Dios ha permitido poner sobre los ombros de sus escogidos cargas pesadissimas, como leemos en la Escritura Divina: *In-*
 Deuter. 26. 6. *ponentes onera gravissima.* Pues como el ayunar, el perdonar injurias, el reprimir pasiones, puede ser yugo suave, y carga ligera? Es, que su Magestad, al hablar de el peso de ese yugo de la Ley, se nos propone este Señor Divino à nuestra imaginacion: *Jugum enim meum.* Y lo mismo es acordarnos lo que Christo hizo por nuestro amor, que hacerse suave el mayor trabajo, facil, y muy ligero, aun el mayor peso: *Jugum enim meum suave est, & onus meum leve.*

12 Pregunta el dulcissimo P. S. Bernardo, qual es la causa de hacerse suaves, y faciles los tormentos à los Martyres de el Señor? Aún en los mas acerbos martyrios vemos, dice Bernardo, con sumo regocijo à los Santos: San Bartholomè, quitandole la piel: Un Simón, dividiendole el cuerpo con una sierra: Un Lorenzo, abrafado en las parrillas: Un Sebastião, atravesado con saetas: Un Blás, desgarrado con peynes de acero: Un Adrián, deshecho en menudos trozos: Un Vito, freido en plomo derretido: Un Eustachio, abrafado dentro de un toro de bronce. Lo mas es, que sabemos haber padecido estas, y otras mayores penas, doncellas, y mugeres delicadissimas. Pues no os admireis de esto, dice Bernardo; porque en el martyrio se remonta el alma de el Santo, que padece, y sube como paloma à la rotura de el pecho de Christo. Contempla esto lo que el Redemptor Divino padeciò por su amor, y embeledada en tan peregrinas finezas, se entra por las roturas de las Llagas, y estando allí, mas que en su mismo cuerpo, siente mas los dolores de su amado, y dulce Esposo Jesus, que los de su propio cuerpo: *Enim verò non sentit sua, dum illius vulnera intuetur.* Lo mismo infinúa S. Pablo: *Quia propter te mortificamur tota die: astimati sumus sicut oves occisionis. Sed in his omnibus superamus, propter eum, qui dilexit nos.* Haced reflexion sobre el *propter eum* de este Texto, con el *Recogitate enim eum*, que dice el mismo Apostol, y vereis, que la causa de no sentir sus tormentos los Martyres de el Señor, es, segun S. Pablo, el llevar en su memoria la Pasion de Christo: *Recogitate enim eum, qui talem sustinuit à peccatoribus adversum semetipsum contradictionem.* Reparèmos de nuevo en lo que dice el Apostol.

S. Bern.
ser. 61.
in Can-
tic.
Acta 5.
41.

Ad Ro-
man. 8.
36.
Ad He-
br. 12.
3.

Re-

Recogitad, dice S. Pablo, lo que Christo padeciò por nuestro amor en toda su Sacratissima Pasion, para que no seais fatigados de los trabajos, ni desfallezcáis en el camino de el Cielo: *Recogitate enim eum, qui talem sustinuit à peccatoribus contradictionem: ut ne fatigemini, animis vestris deficientes.* No dice *cogitate*, sino *recogitate*: porque *recogitate*, segun notan S. Buenaventura, y S. Bernardino de Sena, es lo mismo, que *iterum, & iterum cogitare*. Pensar, y contemplar muchas veces esa misma especie. Aunque las almas no sientan tiernos afectos, contemplando la Pasion de Christo, no por eso han de dexar esta devocion tan santa, y tan agradable à su Magestad, y à su Santissima Madre, porque suele tardar Dios en dar las dulzuras, y fervor, que de si infunde su Pasion Sacrosanta en las almas, y muchas veces es por darles colmadas las dulzuras, y gracias.

13 Refiere Cessario, que deseoso un Monge de agradar à Dios, y acertar el camino de el Cielo, tomò por especial exercicio meditar con frecuencia la Pasion de Christo Señor nuestro. Habiendose empleado algunos meses en esta santa devocion, pareciale que su espiritu no lograba el fervor, ni espirituales dulzuras, que le suavizasen la aspereza de la penitencia; por la sequedad, que sentia en su corazon, y el poco adelantamiento en el camino de la virtud, se affigia mucho, dexava la devocion santa de la Pasion Santissima. Hallabase un dia en el Coro en esta consideracion, y se le apareciò Christo Señor nuestro, y dandole un ternissimo abrazo, le aplicò la boca à su Llagas de el Costado, infundiendole tantos incendios de caridad en su corazon, tantas suavidades, y dulzuras en su alma, que allí adelante aún la mas rigida penitencia se le hacia suavissima: *Pissima brachia sua abstrahens Dominus ad pectus suum, amplexatus est.*

14 Aunque ya en dos Libros tengo impreso lo que luego digo, me ha parecido escribirlo, para que quede en los corazones de los Christianos tan gravada la memoria de la Pasion de Christo, que no haya quien la eche en olvido. Cierta ocasion se le apareciò Maria Santissima à su regalada Discipula la V. M. Sor Maria de Jesus de Agreda, y la dixo: *Sabe, hija mia, que en ver los Demonios, que una alma olvida este beneficio (habla de la Pasion de Christo) así arguyen entre si mismos los Demonios: Esta alma olvida el beneficio de la Redempcion?* cap. 9.

Tomo I.

R 3

Lue-

S. Bon.
in Diet.
tit. 2. c.
2.
S. Bern.
tom. 3.
ser. 57.

Apud
Discip.
litt. P.

Myst.
Ciudad
part. 3.
lib. 8.

*Note- Luego seguramente será nuestra, y baxará al Infierno. Y esta es una se esta consecuencia para los Demonios tan infalible (dixo la Virgen San- formi- tísima) que jamás les ha saltado: desde que Christo murió en la dable Cruz, ninguna alma se ha librado de el Infierno, si ha tenido en conse- olvido la Pasion de Christo. Por esto se aplican tanto los Dem- quécia. nios, para borrar de la memoria de los hombres esta fineza. Desde la misma hora, en que Christo espiró, hasta oy, forceja el Infierno, para que la Pasion de Christo se eche en olvido. En querer introducir algun piadoso Christiano algun exercicio, Sermon, Via- Crucis, ò erigir Altar, que represente, ò haga à la memoria la Pasion Santísima, luego hacen oposi- cion los Demonios, valiendose de sus sequaces, para que estos busquen estorvos, y no se siga el efecto. O infelicísimos de estos! En todas las casas de Egipto, que no halló el Angel rubricadas, ò señaladas con la Sangre de el Cordero, fueron castigadas de su brazo, porque quitó la vida à los primogenitos. A todos aquellos, que no tuvieron en su frente el Thau; esto es; la Santa Cruz, mandò Dios à sus Angeles les quitasen las vidas. De modo, que solos eran los escogidos, y amados de Dios, aquellos, que lloravan, y tenian en sus frentes; esto es, en su memoria, la Santa Cruz: *Et signa Thau super frontes virorum gementium.* Tengo por cierto señal de reprobacion en qualquier Christiano el olvido de la Pasion de Christo. O almas, aplicàos à meditar su Pasion Santísima, sed devotísimas de andar el Via-Crucis; y à todos los Ministros de Dios encargo estiendan esta devocion tan Santa, de quien fué Auctora Maria Santísima, que es Maestra de la Iglesia, y para las almas guia segurísima, que à todas conduce à la vida eterna de la Bienaventuranza, &c.*



DOMINICA PRIMERA DE QUARESMA.

PLATICA I.

Ductus est Jesus in desertum à Spiritu, ut tentaretur à Diabolo.
Matth. c. 4.



Y nos propone el Evangelio un suceso ternísimmo. Acaeció à Christo nuestro Bien à los treinta años de su edad, dia seis de Enero, segun el computo de Guilierino: *Fuit in anno trigesimo atatis Christi, die sexta Januarii.* Despues de haber recibido Christo Señor nuestro por manos de San Juan el Bautismo, se retiró à la soledad de un aspero desierto, en el qual entre riscos, y peñas fecas estava una Caverna, ò Cueva muy oculta. Aquí hizo alto, y la eligió por su posada, para los dias de su santo ayuno. Algunos Historiadores afirman, que este desierto fué uno, que dista de la Ciudad de Jericó tres millas. Oy mismo se conserva la Capilla, que erigió la Reyna Santa Elena, y todos los años dicen una Misa en esta Capilla uno de los Religiosos de S. Francisco, que hay en Penitaste. Luego que Christo llegó à este sagrado sitio, vinieron à su vista los animales sylvestres, ò fieras, que habia entre los riscos de aquellas Montañas, y puestos en su presencia, reconociendolo por su Criador, con demonstraciones alegres, y humildes, se postraron en su presencia, y con bramidos, y movimientos extraordinarios le davan la enhorabuena, y bienvenida à aquella tierra. A esto alude sin duda S. Marcos, quando dice en su Evangelio: *Eratque cum bestiis.* Que le hacian compania las bestias. Mayores demonstraciones de gozo hicieron las avejillas de el Cielos, pues habiendo llegado una multitud de ellas à la presencia de el Señor, con diversos, y dulces cantos le manifestavan su alegria, y le festejavan à su modo; y así muestran agradecimiento de verse favorecidos con tenerle vecino de el yermo, y que le dexase santificado con su Real, y Divina presencia Señor tan Santo, y sobre todos Altísimo. A este desierto llegó Christo, guiado de el Es-

Guilie-
rin. in
Postil.Fr. An-
tonio de
el Cas-
tillo,
Viage
de Tier-
ra San-
ta.Marci
I. 3.
Myst.
Ciud de
Dios, 2.
part. I.
5.c. 25.